

En mi vientre creció el agravio mio
 A publicar por fuerza mi secreto;
 Y en el parto infeliz el hecho impio
 Le confesé á mi madre, á quien Aleto,
 Tisifone y Megera, ardientes furias,
 A vengar provocaron sus injurias.
 Del execrando insulto dió noticia
 Tu abuela y tia al patriarca hebreo;
 Admirase el delito, y la malicia
 Misma se ofende de un error tan feo:
 No alcanza en sus arbitrios la justicia
 Igual castigo á tan nefando reo,
 Y queda al fin, muriendo apedreado,
 Sediento de mas pena su pecado.
 Yo, que en el parto peligroso y fuerte
 Tuve opuesta á Lucina, previniendo
 Por dicha sabia astróloga la suerte
 Que daba á luz un monstruo tan horrendo
 El golpe evité apenas de la muerte, [do,
 Del trance apenas escapé tremendo,
 Cuando rendida al sueño (que pluguie-
 Al cielo santo que el eterno fuera), [ra
 Soñé que en cambio de pequeño infante,
 Breve centella al mundo producía,
 Que dilatada en término producía,
 Voraz incendio al cielo se atrevía;
 Y en veloz precipicio, en un instante,
 Faeton segundo, al suelo decendia,
 Llenando, si dellamas, de escarmientos
 Cuanta ocupan region los elementos.
 Sacra deidad en esto me aparece,
 Oculta en su luz misma, y, «Crece (di-
 Prodigioso, feliz infante, crece [jo)
 A dilatar al término prolijo
 Del Aquilon el cetro que te ofrece;
 Y tú, dichosa madre de tal hijo,
 De Babilonia sal, y en Galilea
 Asilo de los dos el verno sea.»
 Aquí cesó, y la noche en su confuso
 Silencio la escondió; y restituyendo
 A mis sentidos la razon el uso,
 Escuché de mi padre el fin horrendo.
 Y así, obediente ya á lo que dispuso
 La deidad, de mi patria vine huyendo
 Aquí, donde Betzáida un tiempo ha sido,
 Donde Corozain tuvo su nido.
 Aquí empecé á educarte, y aquí el hado
 Te anticipó en un término sucinto
 En estacion pueril cuerpo esforzado,
 Y en tierna infancia racional inslinto;
 Pues apenas hubiste saludado
 En el tropico al sol el curso quinto,
 Cuando tu brazo persiguió las fieras,
 Cuando voló tu ingenio á las esferas.
 Yo, que advertí, curiosa á tus intentos,
 Perversa inclinacion en tus acciones,
 Por excitarte honrosos pensamientos
 Y por templatarte locas presunciones,
 Te propuse en historias escarmientos,
 Te previne en engaños persuasiones,
 Mintiéndote que clara decendia
 Del tribu de Judá la sangre mia.
 Mas pues fué mi cuidado tan perdido
 En tu proterva y dura resistencia,
 Que habiéndote en mil ciencias instruí-
 No sé cuál soberana inteligencia, [do
 No solo no te enmiendas, pero ha sido
 Para que con más furia y más violencia
 Corras á los delitos más atroces,
 Y en torpe incesto de tu madre goces;
 ¡Plega al Dios de Israel, vestigio fiero,
 Que en tu ciega maldad te precipites;
 Y dando efeto á mi soñado agüero,
 Tanto los cielos en tu daño irrites,
 Que pues soberbio imitas al lucero,
 Despeñado Luzbel, tambien lo imites
 Dando en abismos de tormento eterno
 Compasion y terror al mismo infierno.

ANTICRISTO.

Di más, repite, multiplica, aumenta
 Odios, injurias, iras, maldiciones;

Que deleitosamente se apacienta
 Mi obstinacion en tus execraciones;
 Lo justo solo aflige y atormenta
 Mis pensamientos, mis inclinaciones;
 Porque no solo de pecar me agrado,
 Mas me agrado tambien de haber peca-
 Si tan malo nací, si tan nocivo [do,
 Genio asistió á mi concepcion primera,
 A ti te culpa, culpa al hado esquivo
 Que me informó de condicion tan fiera.
 De ti nací, por culpa tuya vivo:
 Acusa á tu descuido, que debiera
 A un hijo de tan torpe ayuntamiento
 Fabricar en la cuna el monumento.
 Mas ya que la malicia de la suerte
 E indignacion del cielo me ha estorbado
 Para nefanda vida justa muerte,
 Libre a los secretos soberanos;
 La informacion posttrera intento hacerte
 De la dura ocasion que me ha obligado
 Al execrando exceso en que contigo
 Ejecuté mi gusto y tu castigo.
 Esa oculta divina inteligencia
 Que de mi infausto nacimiento el dia
 Te presentó en fantástica aparicion,
 Centella en mi que incendios producía,
 Esa misma que en una y otra ciencia
 Ha informado de suerte el alma mia,
 Que excediendo los límites humanos,
 Me atrevo á los secretos soberanos;
 Esa misma me ha dado tanto imperio
 En cuanto el padre de Faeton circunda
 Del más alto de luces hemisferio
 A la region de sombras más profunda,
 Que, del poder de Dios en vituperio,
 Produce Télus y Neptuno inunda,
 Vulcano da calor, y aliento Eolo
 Al albedrio de mi gusto solo.
 Lucifer ó Pluton el cetro horrible
 Ha renunciado en mi del hondo infierno,
 Tanto que no hay espíritu invisible
 Que al suyo no anteponga mi gobierno;
 No hay cosa á mis intentos imposible;
 Emulo soy de aquel poder eterno
 Que á conocer me obliga la justicia,
 Si no á reconocelle la malicia. [manas,
 Con este pues, de fuerzas más que hu-
 Y más que humanas ciencias fundamen-
 A obscurecer verdades soberanas [to,
 Se eleva mi obstinado pensamiento.
 En falsas leyes y opiniones vanas
 Anegaré la tierra, el mar y el viento,
 Intimando que yo soy el Mesias
 Que prometieron tantas profecias.
 Bien sé que no lo soy, bien que lo ha sido
 Jesus, que es hombre y Dios; mas yo,
 [que al suelo
 Por tipo, cifra, epilogo he nacido
 De la maldad mayor que ofendió al cielo,
 Para serlo es forzoso haber sabido
 Esta verdad; pues si el confuso velo
 De la ignorancia me opusiese á ella,
 Fuera yo ménos malo en ofendella.
 Pues como á ejecutar tan alto intento,
 Acreditar me importa que me ha dado
 De Judá el tribu claro nacimiento,
 Segun fué por Jacob profetizado,
 Quiero matar contigo el argumento
 De la sangre de Dan que en ti he here-
 [dado,
 Porque no deje mi rigor prescrito
 De cometer tambien este delito.
 Résuelto al parricidio detestable,
 Por ser á Jesucristo en todo opuesto,
 Te quise hacer del todo abominable,
 Cometiéndote contigo torpe incesto;
 Que fué su Madre virgen inviolable
 Despues y ántes del parto, y yo con esto
 Incestuosa madre vine á hacerte
 En la cuna, en el parto y en la muerte.
 Este es mi fin, este mi intento ha sido;
 Y Elias ya, caudillo galileo,

De soñadas visiones conducido,
 Se acerca á dar principio á mi deseo;
 Porque á su lengua por mi imperio asi-
 Un espíritu impuro del Leteo, [do
 Dara á entender que es el profeta Elias,
 Precursor destinado del Mesias.
 Y para acreditar que es mi venida
 Del paraiso, en que me engaño fundo,
 Cual ves, de yerba me adorné tejida;
 Que así al principio me ha de ver el
 [mundo.
 La linea ya á tu edad estatuida
 Llegó: parte á las ondas del profundo,
 De mis crueldades victima primera.
 Quien tal hijo parió, á sus manos muera.
 (Mátala, y échala en una sima.)
 MADRE.
 ¡Ay de mi y ay de tí!
 ANTICRISTO.
 Tú, sima obscura,
 En quien este cadáver depositó,
 Guarda en tu investigable sepultura
 Mi origen siempre oculto y mi delito;
 Que simulada luz de virtud pura
 Desde este punto ostento y acreditó,
 Porque de la engañosa hipocresia
 Principio á mi tirana monarquía.
 (Vase.)
 Salen ELÍAS FALSO y LOS DEMAS JE-
 dios, y BALAN.
 BALAN.
 Esta es, conforme las señas
 Que me dais, la tierra, hebreos,
 Que buscan vuestros deseos.
 Término son estas peñas
 Que con el cielo compiten,
 De las dos ciudades bellas,
 A quien del tiempo las huellas
 Aun reliquias no permiten.
 Esas aguas cristalinas
 Que veis de la sierra al fin,
 Bañan de Corozain
 Las ya invisibles ruínas;
 Y esas, que muestra el bermejo
 Terreno hacia el Aquilon,
 Llanto de Betzáida son,
 Si otra edad fueron espejo.
 ELÍAS FALSO.
 Esta es la misma region,
 Este el valle, el monte, el prado,
 Que en el sueño me ha enseñado
 (Parece el Anticristo en lo alto, los ojos
 en el cielo, y una bandera roja en la
 mano, con esta señal negra en ella P.)
 La soberana vision.
 Aquí el sagrado Mesias
 Ha de estar... Mas, galileos,
 Ya el cielo á nuestros deseos
 Les cumplió las profecias.
 Veis allí suspenso al viento
 El Redentor prometido,
 El mismo jóven que ha sido
 Previsto en mi pensamiento.
 Judío 1.º
 Las mismas señales muestra
 De tu soñada vision.
 Judío 2.º
 Y el caracter que el guion
 Enseña en la mano diestra,
 Es el que en la tuya vemos.
 Judío 3.º
 El aire pisa eminente.
 Con milagro tan patente,
 ¿Qué más probanza queremos?
 (Arrodillanse.)

ELÍAS FALSO.
 Salve, Josté divino,
 Que, del Jordan las aguas divididas,
 Das seguro camino
 A tantas libertades oprimidas.
 Judío 1.º
 Salve, nuevo Josef.
 Judío 2.º
 Isac...
 Judío 3.º
 Elias...
 ELÍAS FALSO.
 Salve, David...
 Judío 1.º
 Profeta...
 Judío 2.º
 Rey...
 Judío 3.º
 Mesias.
 (Baja por tramoya.)
 ANTICRISTO.
 Vuestras voces, que volaron,
 Hebreos, á mis oidos,
 A revocar mis sentidos
 Del seno de Dios bastaron.
 Absorto miraba en él
 Los archivos del misterio
 Con que por mí al cautiverio
 Quiere dar fin de Israel.
 Yo soy la misma vision
 Que dió á tu vista y oido
 Libre y despierto sentido
 En somnolenta prision,
 ¡Oh capitán valeroso!
 Yo el mismo que te mandé
 Buscarme; yo el que estampé
 El carácter misterioso,
 Que en este guion demuestro,
 En tu mano; que has de ser
 De mi venida y poder
 Voz, precursor y maestro.
 Tu nombre lo significa;
 Que desde tu concepcion
 La divina prevencion
 A esta empresa te dedica.
 Parte á Babilonia pues,
 Y en ella intrépidamente
 Publica de gente en gente
 Estas verdades que ves;
 Que allí le dispone el cielo
 La infancia á mi monarquía.
 De allí la potencia mia,
 Propagada á todo el suelo,
 Vencerá cuantos estima
 Soberbios reyes el mundo,
 Desde el centro más profundo
 Al más elevado cima;
 Que la bestia que has soñado
 Que salió del hondo abismo,
 Es símbolo, es iconismo
 Deste siglo y deste estado.
 De miembros la variedad
 Figura diversas leyes;
 Y los diez cuernos, diez reyes
 Que imperan en esta edad;
 Y el que empezando á nacer
 Tres dellos aniquiló,
 Soy yo; que á tres reyes yo
 He de quitar el poder;
 Siendo mi fama veloz
 Tan espantosa á los siete,
 Que á mi imperio los sujete
 Solo el eco de mi voz.
 ELÍAS FALSO.
 De maravilla tan alta
 Soy testigo, y valor tengo
 Con que á morir me prevengo;
 Pero ¿cómo, si me falta
 Fuerza para defendella,

Ciencia para acreditarla,
 Me envias á predicalla,
 Por precursor tuyo y della?
 ANTICRISTO.
 No temas, en mi confia;
 Que para tan justa hazaña
 Espíritu te acompaña,
 Sabio paredro (1) te guia,
 Que de infusa enciclopedia
 Te dotará, y elocuentes
 Tus labios, los diferentes
 Idiomas de Asiria y Media
 Sabrán, y cuantos Babel
 Vió en su ciega confusion.
 (Dale la bandera.)
 Lleva este santo pendón,
 Y á cuantos debajo del
 Se alisten, selle la diestra
 Esta cifrada señal,
 Que mi blason celestial,
 Que es Cristo, en sus notas muestra.
 Parte ya, sonante trompa
 De mi verdad y mi voz;
 Y en virtud mia, veloz
 Tu cuerpo los aires rompa.
 ELÍAS FALSO.
 Ya crecen las fuerzas mias,
 Y ya en divinos alientos
 Mi voz sonará en los vientos.
 (Baja una nube de campana, y cógele
 dentro, y llévale á lo alto.)
 Hombres, ya vino el Mesias. (Vase.)
 BALAN.
 ¿Quién hay que no se alborote
 Con lo que está sucediendo?
 ¿Voto á mí, que va rompiendo
 El aire como un virote!
 Judío 1.º
 ¡Gracias á Dios, que este día
 Vió ya el pueblo de Israel!
 BALAN.
 Señor, en efeto, ¿es él
 El verdadero Mejía?
 ANTICRISTO.
 Sí, Balan.
 BALAN.
 ¿Mi nombre sabe?
 El demonio se lo dijo.
 ANTICRISTO.
 ¿Dúdaslo?
 BALAN.
 Ya yo colijo
 Que en quien tanto poder cabe
 Que endivina el pensamiento,
 Y sin conocerme, el nombre
 Me sabe, y arroja un hombre
 Como bala por el viento,
 Es el divino Mejía
 Prometido al pueblo hebreo.
 ANTICRISTO.
 ¿Créese así?
 BALAN.
 Así lo creo.
 ANTICRISTO.
 Pues con esta empresa mia
 Que en la mano te retrato,
 Quedas por mio.
 (Pega la palma de la mano derecha con
 la de Balan, y él muestra en ella esta
 señal, P.)
 BALAN.
 ¿Qué es esto?
 Voto á Moisen, que me ha puesto
 En la mano un garbato
 Que borrallo es por demas!
 (1) Patrono.

ANTICRISTO.
 Pues tan constante ha de ser,
 Como en ella el caracter,
 En tí la fe que me das.
 Parte, y entre los pastores
 De tu comarca pregona
 Lo que has visto en mi persona;
 Y si gozar mis favores
 Pretendieres, me hallarás
 En Babilonia.
 BALAN.
 ¿Un pastor
 Haces tú predicador?
 Pero dime, ¿cómo estás,
 Si de lejía te dan
 El nombre, de árbol vestido?
 Que á mí más me has parecido
 Un figuron de arrayan
 De algun jardin.
 ANTICRISTO.
 Hasta aquí
 En el paraiso he estado,
 Y el mismo traje he tomado
 Del lugar en que vivi.
 Vosotros, venid conmigo,
 Y ya desde hoy renunciad
 El delito y la impiedad.
 Seguid la senda que sigo
 De lo justo, porque aquí
 Para dar colmado empleo
 A cuanto os pida el deseo,
 Os basta seguirme á mí.
 Daré al lascivo bellezas,
 Manjares daré al gloton,
 Al ambicioso opinion,
 Al codicioso riquezas.
 Justicia haré al ofendido,
 Al triste consolaré,
 Al doliente sanaré,
 Levantaré al abatido;
 Que yo vengo á hacer dichosa
 La familia de Israel,
 Y el cautiverio cruel
 En libertad deliciosa
 Le cambiaré de tal suerte,
 (que vuelto ya en cielo el suelo,
 Solo dé ventaja al cielo
 En la excepcion de la muerte. (Vase.)
 BALAN.
 ¿Manjares daré al gloton?
 Esta partida me toca.
 Albricias, tripas y boca;
 No me ha de quedar capon,
 Si no canta, que al profundo
 No emboque por la garganta;
 Porque un capon que no canta,
 ¿De qué sirve en este mundo? (Vase.)
 Sale SOFÍA, con manto, y SU HER-
 MANO.
 HERMANO.
 De prodigiosos portentos
 Está turbada la tierra
 De Asiria, y agora al fin
 Ese crinado cometa
 Que acompañando al lucero
 En el oriente se muestra,
 Y en su elevacion mayor
 Discurriendo las esferas,
 Mira en opuesto cenit
 La Babilonia caldea,
 Denota horribles sucesos.
 SOFÍA.
 Y es lo bueno que hacen fiesta
 De salir á verle al campo.
 HERMANO.
 No es costumbre al mundo nueva.

Por esta puerta que al alba Mira derramando perlas, A verle sale la gente: Ya su concurso comienza. Alégrate, hermana mía, Pues solo porque diviertas Tus tristezas te he traído; Y el Eufrates en sus verbas Te ofrece alfombras, Sofía, Porque descanses en ellas.

SOFÍA. ¿Cómo podré descansar En medio de tantas penas, Cuando tan grandes prodigios Amenazan á la Iglesia? Poderoso sois, mi Dios: Volved por vos; que la tierra Otra vez os crucifica Y os previene injurias nuevas.

Salen LOS JUDÍOS 1.º y 2.º

JUDÍO 1.º Los astrólogos ¿qué han dicho, Tobias, deste cometa?

JUDÍO 2.º Mudanzas de monarquías Por él y por las estrellas Pronostican; mas yo pienso Que la venida nos muestra Del Mesías.

Sale UN MORO.

MORO. Enojado Sin duda está con la tierra Mahoma, pues con portentos Nos aflige y amedrenta.

Sale UN GENTIL.

GENTIL. ¡Ah Júpiter soberano! Si te ofenden los que niegan Tu deidad, en ellos solos Muestran tus rayos sus fuerzas.

SOFÍA. ¡Ay de mí! (Alborótase.)

HERMANO. ¿Qué es esto, hermana?

SOFÍA. No miras una culebra En el camino? ¿No veis Una ceraste en la senda, Que el pié le muerde á un caballo, Que un hombre en su espalda lleva, A quien ciñe una corona De diez puntas la cabeza?

HERMANO. (Ap.) Sin duda ha perdido el seso.

SOFÍA. Hombre, rey, monarca, César, Tente bien.

HERMANO. ¿Qué gran desdicha!

SOFÍA. ¿Qué miserable tragedia! Por las ancas del caballo De espaldas ha dado en tierra.

Sale ELÍAS FALSO en el aire, con el guion en la mano.

ELÍAS FALSO. Babilonia, Babilonia, Cumplió el cielo sus promesas: Ya el soberano Mesías Pisa la dichosa tierra.

Ya del tribu de Judá La sagrada decendencia Dió monarca redentor A la oprimida Judea. Ese que al oriente nace Radiante y claro cometa, Estrella pronosticada Por la sibila Cumaea, Dice en su luz su verdad, Y en sus rayos, que á diversas Regiones del orbe miran, Testifica su potencia.

Yo soy el profeta Elias, Que para lucero della En el paraíso há tanto Que Dios de morir reserva. Yo le vi con estos ojos, Yo con estas manos mesmas Le toqué, yo precursor De su inefable grandeza, De sus milagros os hago Testimonio, pues no llega Mi mayor admiracion A su menor excelencia. Hombres, hombres, ¿qué aguardais? Prevenid, que ya se acerca Sobre las nubes del cielo El Mesías á la tierra, Los oídos á su voz, Los pechos á su obediencia, Los caminos á sus piés, La corona á su cabeza.

(Desparece por el aire.)

SOFÍA. Mientes, infernal serpiente.

JUDÍO. Divino aliento, profeta Soberano, ¿adónde vas?

(Vase.)

MORO. ¿Por qué huyes? Vuelve, espera.

(Vase.)

JUDÍO. Todo es horrores el cielo.

(Vase.)

GENTIL. Toda es asombros la tierra.

(Vase.)

SOFÍA. Aguarda, espíritu falso, Que del imperio de penas Vienes á turbar el mundo Con tan espantosas nuevas.

No huyas; vuelve, cobarde; Ven; que una mujer te espera Para probarte que mientes, Y miente esa horrible bestia Que del abismo profundo Sale á contrastar la Iglesia.

Mas yo, que soy el soldado Mas humilde que en defensa Del crucifero estandarte Ofrece el pecho á la guerra, He de vencerle y poner El pié sobre su cabeza.

HERMANO. (Ap.) Sagrado aliento la inspira, Y mi fe con tales muestras, La que por loca lloraba, Por profetisa venera.

(Vanse.)

Salen EL PATRIARCA, judío, viejo, y JUDÍOS 1.º, 2.º y 3.º

PATRIARCA. ¿Mano mortal besas Tú, de Dios Hijo, y redentor del mundo? Negando estás lo mismo que confiesas.

ANTICRISTO. En justa ley esta obediencia fundo; Que eres mi abuelo, y rey del pueblo [hebreo;

Yo, por derecho heredado Deste tribu, el principado Del pueblo de Dios hebreo; Y hasta agora no he tenido Mas de una hija, que en flor Fué despojo del rigor De la muerte, haber venido El prometido Mesías? Ilusion ha sido, hebreos; Que acreditan los deseos Engañosas fantasías.

Sale ELÍAS FALSO.

ELÍAS FALSO.

Patriarca babilonio, ¿Por qué con dudas ofendes Los misterios que no entiendes, Si el más claro testimonio De la verdad que sustentos Es no ser comprendida Su soberana venida Del humano entendimiento? ¿Ha de nacer el Mesías Segun orden natural? Del Redentor celestial, Del Hijo de Dios ¿querias Que los misterios arcanos Que muestran su potestad, La corta capacidad De los discursos humanos Comprenda? Siendo todo Milagro de su poder, Pues lo es tan grande el nacer, ¿Por qué no ha de serlo el modo? Si lo impugnás, porque en él Ha de trasladar tu muerte El cetro judaico, advierte Que en vano al Dios de Israel Te opones... Mas ya los vientos En veloz cándida nube Leve surca y fácil sube, Y acordes los elementos, Rompen las regiones mudas Con sonoras corcheas, Porque en su obediencia veas Lo que en tu ignorancia dudas.

Baja en nube por tramoya el ANTI-CRISTO, vestido como primero, y entre tanto cantan esta copla.

MÚSICA. Gloria á Dios en las alturas Y en la tierra paz y amor, Pues hoy descende el Criador Á redimir las criaturas!

(Sale de la nube y arrodillase delante del Patriarca.)

ANTICRISTO. Salve, ¡oh tú, de Jesús estirpe dichosa, De cuya fértil generosa vara Nació purpúrea flor, cándida rosa! Salve, salve otra vez, progenie clara De Judá, que leon produce al suelo A conquistar del orbe la tiara.

Salve mil veces, venturoso abuelo Deste, si humilde, celestial Mesías, Deste, si Hijo de Dios, en mortal velo. Conoce efectos ya las profecías, Celebra ya mercedes las promesas Que el cielo cumple en tus felices dias. Dame la mano.

PATRIARCA. Tú, de Dios Hijo, y redentor del mundo? Negando estás lo mismo que confiesas.

ANTICRISTO. En justa ley esta obediencia fundo; Que eres mi abuelo, y rey del pueblo [hebreo;

Y en tanto que mis sienes no circundo De la corona que en las tuyas veo, Yo así, pues vengo á ser obedecido, Lo mismo dogmatizo que deseo. Y porque ya tu edad del concedido Término toca el limite postrero, Aplica á mis acentos el oído; Que el gran misterio declararte quiero, Joas, con que de Dios omnipotente Soy hijo, y por abuelo te venero. Tu hija Ester, que en lustro floreciente Al túmulo lloraste trasladada, Fue del que miras sol, cándido oriente No muerta, no, mas viva transportada Fue por mi padre á aquel fecundo sueño.

Habitacion de Adán mal conservada. Allí en admiracion de tierra y cielo, Sin obra de varon, le dió al Mesías Su claustro virginal humano velo, Segun por inspiradas profecías La sibila Sambete lo predijo, Segun los vaticinios de Isaias. [hijo] «Concebirá una virgen clausa (1) un «Cantó el profeta); que la mente hebrea Inclusa en la dición, clausura dijo: «Quién pudiese tan ciego que no vea La verdad del pronóstico en su efecto, Que el pueblo de Israel tanto desea, Pues á tu hija virgen el secreto Sepulcro fué clausura, porque fuera, Oculto en ella yo, de Dios conceto? Sino te vences, contumaz, pondera Que afirma lo que niegas, obediente Solio á mis plantas, la más alta esfera; O pida tu protervia resistente El cuerpo de tu hija, que dormido Diste á la tumba, que le llora ausente; Y verás, patriarca, convertido El precioso tesoro en sombra vana, Y en cenotafio el que sepulcro ha sido; Que ya dichosa Ester, en soberana Mansion, por digna madre del Mesías, Al alma junta la porcion humana. Mas ya el último instante de tus dias, De mi preconocido, es testimonio Que te acredita las verdades mías.

PATRIARCA. ¡Niño! Yo muero. Este es ¡oh pueblo babilonio! El triunfante David que ya venero, Rey desde el indio suelo al macedonio. Este es de Dios el Hijo verdadero, Por quien dan á Israel las profecías El libre estado que gozó primero. Agora ya, Señor, tu siervo envías En paz, conforme á la palabra tuya, Pues que vieron mis ojos al Mesías.

(Cae muerto.)

ELÍAS FALSO. Murió: ¿quién hay que tu poder no ar- JUDÍO 1.º

¡Viva el rey de Israel, y al pueblo he- La libertad preciosa restituya! [breo

ANTICRISTO. Hoy su línea tocó vuestro deseo, Hoy pondrá en la cerviz más impacien- La vencedora planta el galileo; [te Que hoy en solio real y en eminente Trono ocupando el cetro y la corona, Mi nombre volará de gente en gente.

ELÍAS FALSO. El cielo mismo tu poder pregona.

Sale SOFÍA.

SOFÍA. Torrente de Flegeton, Que en llamas abrasadoras,

(1) Cerrada, íntegra, incorrupta.

Opuesto al cielo, pretendes Inundar las cinco zonas; Símbolo de la maldad, En quien cifra y epiloga Todo su imperio el infierno, Lucifer sus fuerzas todas, ¿Qué nueva torre fabricas, Qué nueva máquina formas Contra el poder de los cielos En la región babilonia? ¿Con qué engaños te acreditas? ¿Piensas tú que el mundo ignora Que eres aquel Belial, Que en proféticas historias Con soberanos impulsos Anunciaron tantas bocas De santos vaticinantes Y de sibilas hariolas? (2) ¿Piensas tú que ha de ocultarse Que tus artes engañosas Por nigrománticos pactos Tan raros portentos obran? Y si la vecina muerte De tu patriarca agora Anunciaste, fué dictando El pronóstico á tu boca El demonio, cuya ciencia Angélica es poderosa A colegir de la vida Por los humores las horas. Pues apercebe tus fuerzas, Y en tus conjuros invoca Cuantos espíritus fueron Ya luces, y ya son sombras, Cuantos ya precipitados, Por soberbios, de la gloria, Niegan arrepentimientos Cuando escarmentos informan; Que esta mujer flaca, humilde, A quien la verdad exhorta, Contra tí publica guerras, Y enemistades pregona.

ELÍAS FALSO. ¡Loca mujer!

ANTICRISTO. Deteneós; No la ofendais, si está loca... (Ap. Aunque la defiende más Que por loca, por hermosa. Ya mis lascivos deseos Giegamente me provocan A gozar de su belleza; Mas acreditarle importa Con simulada piedad Y mansedumbre engañosa Hasta confirmar mi imperio; Que despues las riendas todas Soltare á mis apetitos.) Mujer, mi piedad perdona Injurias á tu ignorancia: Véte en paz; que en breves horas Darán luz á tus tinieblas Mis hazañas milagrosas, Pues de mi ciencia y poder No habrá centro que se esconda.

JUDÍO 1.º ¿Qué piedad!

JUDÍO 2.º ¡Qué mansedumbre!

ELÍAS FALSO. Bien en su misericordia Se ve que es Hijo de Dios.

SOFÍA. En vano á la paz me exhortas, Cuando el cielo me destina Para oponerme á tu gloria.

ANTICRISTO. En vano tú á mi poder,

(2) Adivinas, adivinadoras.

Como al fuego árida estopa, Como frágil barca al mar, Como tierna flor al Bóreas, Oposicion solicitas.

SOFÍA. El cielo dará á mi boca Tanta fuerza en las palabras, Que me admireis vencedora.

ANTICRISTO. Quitaré á tu lengua yo, Dándote pena piadosa, Las articuladas voces, Porque mi deidad conozcas, Y porque desdigas muda Lo que parlara pregonas. Desde aquí á tu entendimiento Niegue obediencia la boca, Hasta que rendida ofrezcas Holocaustos á mi gloria.

(Quiere Sofía responder, y hace señas de muda.)

ELÍAS FALSO. Su lengua has encarcelado. — ¿Cómo agora no blasonas? (Hace Sofía la cruz con los dedos y pónesela en la boca, y vase.)

JUDÍO 1.º Con la cruz sella los labios, Y de vencida, furiosa Se parte de su presencia.

JUDÍO 2.º Testimonio dan tus obras De tu poder soberano.

ANTICRISTO. (Ap.) Si no me vencies hermosa La que poderoso venzo.

(Tocan.)

TODOS. ¡Viva el rey de Babilonia!

ACTO SEGUNDO.

Salen EL ANTICRISTO, vestido de rey judío, y ELÍAS FALSO, y ACOMPANAMIENTO DE JUDÍOS, con MÚSICA.

ELÍAS FALSO. Ya de Babilonia tienes El cetro; ya la corona, De ese cielo breve zona, Ciñe tus heróicas sienes. Manda, ordena, y tus deseos Tengan el colmo debido, Pues tienen ya conocido Tu gran poder los hebreos, Y pues te dan los paganos, Dejando sus ritos viles, La obediencia, y los gentiles Desprecian sus dioses vanos. El cristiano solamente Te resiste pertinaz; Mas pues no estima la paz, Pruebe tu brazo valiente.

ANTICRISTO. Con su injusta sangre, Elias, Vertida en furiosa guerra, Se esculpirán en la tierra Las ciertas verdades mías. Mi capitán general Te nombro: ejércitos mueve Que al mundo en término breve Den terror universal. Lo primero que has de hacer Es que se publique un bando